

La reinención de la dominación straight ^{♀♂}: Prácticas de la población LGTB en Medellín y Manizales

The reinvention of straight domination: practices of the LGTB population in Medellín and Manizales

Brigette Taryn Cortes Ortiz¹

Marcela Duque Ríos²

El deseo aparece de repente, en cualquier parte, a propósito de nada. Basta una mirada, un ademán, un roce. (...)
(Kavafiana, 2003: 25)

Resumen

El siguiente artículo de investigación ofrece una exploración sociológica al tema de la diversidad sexual en dos ciudades de Colombia –Medellín y Manizales–, las cuales presentan algunas particularidades en la constitución societal caracterizadas por ser; conservadoras, tradicionales y católicas, donde se reproducen lógicas de dominación que apelan a mantener el orden social y cultural dentro de lo que se identifica como dominación straight^{3 ♀♂}

Se describirá de qué manera en la población LGTB de Manizales y Medellín, las lógicas de dominación se marcan profundamente –se interiorizan– suscitando la presencia en filigrana de violencia simbólica en las diferentes instituciones sociales, objetivándose, quizás materializándose, en prácticas tanto públicas como privadas

¹ Socióloga Universidad del Valle. Estudiante de la Maestría “Teoría y Metodología para las Ciencias Sociales” CLACSO –Consejo Latinoamericano para las Ciencias Sociales, Docente Departamento de Antropología y Sociología Universidad de Caldas. Correo electrónico: tary10252002@yahoo.com.

² Estudiante tesista del programa de Sociología de la Universidad de Caldas. Correo electrónico: marceladuqueros@gmail.com.

Artículo tipo I: según clasificación de Colciencias. Documento que presenta, de manera detallada, los resultados originales de investigación terminada.

^{3 ♀♂}El término STRAIGHT hace referencia a todos los ámbitos heterosexuales (heteronormativos) que rigen el orden social. El término *Straight* es utilizado no sólo para la población LGTB (Lesbianas, Gays, Bisexuales y Transgéneristas), para denotar a los heterosexuales (lo derecho) en contraposición con los términos Queer o Crooked (lo torcido, lo bizarro), sino igualmente por Bourdieu en la *Dominación Masculina*. El término *straight* nomina y denomina las dinámicas heterosexuales, en la perspectiva Queer.

Fecha de recepción: 25 de agosto de 2009.

Fecha de aprobación: 10 de octubre de 2009.

y/o íntimas⁴, en las que el *habitus* varía y depende del campo en el que se encuentren los agentes.

Palabras Claves

Lógicas de Dominación, prácticas Públicas y Privadas, diversidad Sexual

Abstract

This article consists on a sociological exploration on sexual diversity in two Colombian cities (Medellín and Manizales), which are commonly characterized as conservative, traditional, and catholic, and which frequently reproduce dominant discourses that tend to maintain the social and cultural order, usually identified as *straight domination*.

This study describes the way in which this kind of domination is deeply inserted in the LGBT population of Manizales and Medellín, bringing about—and even internalizing—a kind of subtle symbolic violence in different social institutions, that become objective—and sometimes real—in public, private and even intimate practices in which the *habitus* varies depending on the field in which the actors are immersed.

This investigation makes use of a qualitative and exploratory approach, which seeks to explain the importance of inter-subjectivity, as a way of identifying the existence of public and private practices that emerge and develop along with the levels of significance of the reality of the individuals under study.

Keywords

Logics of domination, public and private practices, sexual diversity

Sumario

1. Introducción, 2. A Propósito de la Dominación Straight. Aspectos Teóricos, 3. Metodología, 4. Resultados, 4.1. Medellín: “Noche y Día de Lentejuelas” ¿Qué se está practicando y manifestando?, 4.2. La Eternización de lo Arbitrario: Evidencias en Medellín, 5. Manizales: La Clandestinidad

⁴ Las prácticas privadas incluirán las diferentes prácticas íntimas (sexuales).

de una Realidad Negada. No Se Puede Tapar el Sol con un Dedo, 5.1. La Inmaculada Fue Testigo, 5.3. Apropiándose de un Espacio..., 5.4. La Eternización de lo Arbitrario: Evidencias en Manizales, 6. Discusión. Algunas Anotaciones, 7. Bibliografía.

1. Introducción

El siguiente artículo de investigación tiene como propósito explorar y describir las diferentes prácticas tanto públicas como privadas presentes en la población LGBT –Lesbianas, Gays, Bisexuales y Transgéneristas–, las cuales se han insertado dentro de la cotidianidad, el devenir corriente y la disciplinarización sutil y refinada de las instituciones sociales: familia, iglesia, escuela y Estado; establecimientos que manifiestan diáfaramente el habitus, generando tensiones y distensiones que posibilitan un acontecer de largo aliento de la dominación heteronormativa, que como arbitrario cultural se instala en el orden social, si se quiere en el cuerpo social, en dos ciudades con características culturales similares (conservadoras, tradicionales y católicas) como Medellín y Manizales.

La metodología utilizada busca relacionar las prácticas y la vida cotidiana, en consonancia con la revisión de conceptos como habitus y campo, con los cuáles se logra develar la presencia del concepto de violencia simbólica dentro de los escenarios heteronormativos por excelencia, a la luz de algunos métodos de investigación utilizados por las ciencias sociales. En primer lugar, se realizaron sesiones de observación no participante en lugares gay o de ambiente en ambas ciudades y al mismo tiempo, la incorporación de entrevistas en profundidad, teniendo en cuenta que se abordaron en las dos ciudades a Lesbianas, Gays, Bisexuales y Transgéneristas.

El sustento teórico asocia el concepto de práctica con otros planteados por Bourdieu; “habitus, campo y violencia simbólica”. Se muestran los lugares de encuentro homoerótico y aquellos en los que se circunscriben algunas actividades sociales y políticas –movimientos sociales– como el campo en el que se concretizan las prácticas públicas, así como las instituciones sociales que recrean las prácticas privadas y reproducen la dominación heteronormativa.

En cuanto al examen que realiza (Bourdieu, 2000) a manera de hipótesis sobre la capacidad de los movimientos LGBT para subvertir el orden social y cultural, contrariamente se encontró que existen formas de perpetuación de la dominación masculina que todavía se mantienen y continúan vigentes reproduciendo eficazmente el orden social y cultural en la población LGBT.

Sin embargo, es necesario resaltar la visibilización que han logrado los movimientos LGBT, pero en la que su contundencia se mueve solamente en el plano de lo jurídico-legislativo⁵ y no ha trascendido a otras instituciones encargadas de reproducir el orden.

2. A Propósito de la dominación straight. Aspectos teóricos

Los temas relacionados con la diversidad, roles y minorías sexuales actualmente están trascendiendo de la indagación íntima –preferencias sexuales–, para insertarse en otros escenarios como lo político, considerando que sus debates públicos en poco tiempo pasaron a ser una de las políticas que más impacto ha suscitado en los últimos años no sólo en América Latina sino en el mundo entero.

En ese orden de ideas, la investigación intenta indagar en las prácticas cotidianas y cómo el intento por subvertir el orden simbólico heteronormativo se encuentra aún “invisibilizado” por la violencia simbólica presente en las principales instituciones que rigen el mundo social.

La “violencia simbólica” se establece como el medio por el cual existe un acatamiento del dominado, el cual se siente obligado con el dominador porque no tiene ninguna otra manera de imaginar su relación con éste, lo cual conlleva a una asimilación total, en donde las lógicas de dominación aparecen como relaciones “naturales”, es decir, la arbitrariedad cultural se transforma en natural.

El tema adquiere presencia en todos los escenarios del orden social, en el cual a partir de los hallazgos sobre las prácticas de la población LGBT en Manizales y Medellín, todavía no se hace evidente la trasgresión de dicho

⁵ Los logros hasta hoy en materia de legislación han sido relevantes y significativos para los movimientos LGBT, sin embargo la gran pregunta sobre qué sucede en la vida cotidiana de los Gays, Lesbianas, Bisexuales y Transgéneristas continúa abierta, qué sucede en el día a día en sus familias, con sus creencias religiosas, en los colegios y cómo perciben el respaldo del Estado como garantizador de sus derechos.

orden de la manera que Bourdieu plantea el aporte de los movimientos Gay y de Lesbianas a la sociedad, como un “movimiento de revuelta contra la forma especial de violencia simbólica, además de crear nuevos objetos de análisis, pone en cuestión de manera muy profunda el orden simbólico vigente y plantea de manera completamente radical la cuestión de los fundamentos de dicho orden y de las condiciones de una completa movilización para lograr subvertirlo” (Bourdieu, 2000: 143).

La situación se ha encontrado con que los órdenes reguladores simbólicos, han estipulado lo que debe ser deseado, realizado y materializado, coadyuvando en muchos casos al mantenimiento de una “violencia amortiguada, insensible e invisible para sus propias víctimas, que se ejerce esencialmente a través de los caminos puramente simbólicos de la comunicación y del conocimiento o, más exactamente, del reconocimiento o, en último término, del sentimiento” (Ibíd.: 12).

La exploración de las prácticas tanto públicas como privadas van a estar atravesadas por el anuncio de la incansable búsqueda de un espacio para acaecer; se habla entonces de las luchas tanto simbólicas como fácticas que propenden los grupos, organizaciones y corporaciones LGBT, así como también “el hacer” de hombres y mujeres diversos que atraviesan sus actividades por el sistema de percepción-apreciación incorporado, es decir, el “habitus”.

Según Bourdieu, el “habitus” hace referencia a un sistema de percepción y apreciación del mundo en el orden inconsciente “al estar incluidos, hombres y mujeres, en el objeto que nos esforzamos en delimitar, hemos incorporado, como esquemas inconscientes de percepción y de apreciación, las estructuras históricas del orden masculino” (Ibíd.: 17).

El “habitus” es determinante para la valoración y el accionar de los sujetos en su mundo cotidiano, es el que impone esquemas de pensamiento, categorías incorporadas que aluden a tomar ciertos sucesos que “son así, por que sí y punto”, legitimando ordenes aún cuando poseen un carácter arbitrario. Es un pilar en el que se fundan los sistemas de ordenamiento social del sujeto, de su rol como actor social, entrañando aspectos simbólicos, emotivos y volitivos.

Tanto el “*habitus* como el campo tienen una doble relación, pues el primero se despliega fácilmente en el *campo* y funciona “como una relación de condicionamiento: el *campo* estructura el *habitus*, que es producto de la incorporación de la necesidad inmanente de este campo o de un conjunto de campos más o menos concordantes; las discordancias pueden ser el origen de *habitus* divididos, incluso desgarrados. Pero también es una relación de conocimiento o construcción cognoscitiva: el *habitus* contribuye a constituir el campo como mundo significativo, dotado de sentido y de valía” (Bourdieu 1995: 87-88).

Así, los “campos” son esos universos particulares de la producción cultural, donde se genera una lucha de intereses en los que cada agente tiene; una intención, un objetivo definido, un escenario y un contexto. En suma, los campos son aquellos espacios producidos por la cultura, en donde, se desarrollan o se dinamizan los agentes.

En esos campos se describe entonces lo que (Bourdieu, 2000) denomina la “eternización de lo arbitrario” que permite evidenciar la arbitrariedad cultural como el orden injusto que proviene esencialmente de una dominación. El principio de la perpetuación de las relaciones de dominación no reside en la familia, que es el lugar por excelencia donde se hace más visible su ejercicio, sino en unas instancias tales como: la escuela o el Estado que actúan como lugares donde se elaboran y se imponen principios de dominación que se practican en el interior del más íntimo de los mundos.

Esta concepción se instala en las conciencias de las personas sean dominados o dominadores a modo de “*habitus*”, llegando a convertirse en “sumisión paradójica” consecuencia de la violencia simbólica; en donde lo paradójico ha de entenderse relacionado a los sujetos, en cuanto estos respetan y ayudan a perpetuar el orden establecido del mundo con todas sus imposiciones, obligaciones, injusticias y privilegios, etc., ennobleciendo e igualmente haciendo ver como natural el mundo más intolerable, en tanto administración y disciplinarización de los cuerpos en sus trayectos corrientes.

Lo que intenta tejer la investigación, teniendo en cuenta los resultados obtenidos en la exploración sobre el tema de diversidad sexual en Medellín y Manizales, es la presentación de un trazo en el que a diferencia de la hipótesis planteada por Pierre Bourdieu en la Dominación Masculina, en

la que se afirma que los movimientos LGBT tienen mayores posibilidades de subvertir el orden social y cultural impuesto por la dominación straight; en estas ciudades, el “habitus” –como estructura estructurada– continúa reproduciendo, así como también inscribiendo en los cuerpos, sus disposiciones, obligaciones y prescripciones. De tal temple que podrían sugerirse ciertas dinámicas en las que aún no se logra transgredir dicho orden, que se afirma y sostiene en lo cotidiano no obstante la emergencia de luchas sociales y políticas en estos espacios.

3. Metodología

La etnografía fue el método de investigación que permitió la descripción de los dos grupos poblacionales estudiados. En cuanto a la observación, se apeló a la elaboración, para ambas ciudades, de un mapa social en donde se ubicaron los principales lugares “*gay o de ambiente*”, se rastrean, entonces, espacios frecuentes de divertimento de la población LGBT como; bares, discotecas, cafés, cafés internet, solárium⁶, etc.⁷, tanto en Manizales como Medellín, con la intención de advertir e inquirir estos cuerpos. La intensidad, es decir, el tiempo invertido en las observaciones no participantes –visiones externalistas– fue de cuatro meses.

Análogamente, se efectuó a partir de un muestreo tipo bola de nieve entrevistas en profundidad que incluyeron Gays, Lesbianas, Bisexuales, Transgéneristas en Manizales y Medellín con una duración en promedio de una hora y media aproximadamente.

El artículo se centra en cuatro categorías de análisis claves en los planteamientos teóricos y metodológicos de Pierre Bourdieu; “violencia simbólica, habitus y campo”, que se ofrecieron como un sendero denso y diáfano para presentar la manera como se despliegan las diferentes “prácticas” de la población LGBT, tanto en espacios homoeróticos lugares para habitar de relevancia para esta población; como los considerados straight

⁶ Son lugares exclusivamente para hombres los cuales son lugares de encuentro que a diferencia de otros sitios son más propicios para encuentros sexuales caracterizados por ser solo para hombres, en donde debido al género de las investigadoras no tuvimos acceso a ellos.

⁷ Los lugares Gays o de ambiente son escenarios semi públicos o cuasi públicos, en los que por lo general los investigadores no deben negociar su acceso y en donde se desarrollan algunas de las prácticas públicas que se describen dentro del estudio.

que están mediatizados por las lógicas de dominación heteronormativa: Familia, Escuela, Iglesia y Estado.

La descripción realizada para Medellín permite insinuar que en los lugares “gay o de ambiente” se han configurado algunas prácticas públicas; vale la pena resaltar que estos lugares son un crisol, tanto en diversidad de actividades y número, pues se advirtieron aproximadamente cien establecimientos, frente a cinco en Manizales, caracterizados por ser más estandarizados y no tan variopintos. También emergen otros espacios públicos, como parques en ambas ciudades, en donde la frecuencia con que se visitan o se concurre a estos, depende de la apropiación y/o territorialización estrechamente ligada, en proporción inversa, tanto a la presencia estatal en la figura policial, como a la ocurrencia de crímenes de odio.

4. Resultados

4.1. Medellín: “Noche y Día de Lentejuelas” ¿Qué se está practicando y manifestando?

Ubicarnos en una ciudad como Medellín es abarcar un sinfín de procesos sociales, dinámicas y relaciones de la más variada índole, su corte de ciudad cosmopolita, moderna, industrial, comercial “de moda” hacen de este territorio, con todo lo que implica este concepto, un espacio propicio no sólo para lo que advertiría (Sanabria, 2004) como “el amor sin compromiso” en lugares sórdidos tales como las salas X, sino también para que surjan prácticas que den cuenta de la diversidad que en materia sexual se vive y se desenvuelve allí.

Encontramos lugares propicios para las prácticas públicas –entre un sinfín–, que aparte de ser la reconocida infinidad de lugares estrictamente homoeróticos, tales como; bares, discotecas, salas de Internet, almacenes de ropa, saunas, solariums, cabinas y videos, ahondados en profundidad más adelante, son espacios apropiados y dotados de significado entre los integrantes de la comunidad LGTB como sitio de trabajo, caso de los travestis ubicados en El Parque de Bolívar, de diversión y lúdica como parques públicos (parque de los pies descalzos, parque del periodista). “Estos espacios gay se pueden dividir en tres categorías, según sus usos y funciones: sitios públicos, sitios privados de diversión y sitios privados para el sexo” (Salazar, 1995:88).

pasando bueno y yo como una marica sola”⁸. La existencia de estos espacios es propicia para vivir, explorar y socializar con semejantes su cotidianidad homosexual, empero, es necesario también indicar que estos espacios, son contruidos con la óptica heteronormativa pues allí aún siendo esto una práctica cotidiana diaria, recurrente e inevitable, siguen llevándose presos algunos travestis⁹, pues son lugares exclusivamente diseñados para el goce y disfrute heterosexual:

Un espacio “público” diseñado o imaginado por la administración oficial o privada para encuentros más sanos, lúdicos y honestos entre o con heterosexuales. ¡Sitios para heterosexuales! Y uno de estos hombres heterosexuales, vestido con uniforme y seguro de que en últimas su heterosexualidad debe ser el bien preciado a proteger de los sucios e indecentes maricas, te somete al escarnio público sin ninguna consideración de humanidad, te saca a empellones, te hace detener de los agentes del “orden” y te prohíbe –por supuesto– la entrada a esos lugares concebidos para la decencia y las buenas costumbres. Donde se hace lo que dicta la norma(...). (Bermudez, 2002a).

Ahora, no sólo el Parque de Bolívar y sus alrededores son propicios para estas situaciones, es conocido en Medellín la dinámica de algunos parques reconocidos como el periodista (parque del guanábano), en donde, el consumo de sustancias enteógenas, ahora muy controlado por la fuerza policial, se mezcla con la misma dinámica en donde los bares circundantes se hacen propicios para la acogida de alguna población LGTB que se caracterizan por su inclinación a lo bohemio, poético y literato.

No es menos acogido el Parque de los pies descalzos, en donde los fines de semana acuden, fundamentalmente lesbianas de barrios populares, en grupo o “gallada” a apropiarse de un espacio en el cual se recrean, se acarician sutilmente, enamoran y disfrutan, en tanto a ellas les está permitido, pues a los hombres al advertir alguna expresión de afecto, se les cohíbe, se les desaloja y se les llama la atención “pues hay presencia de menores”. “Los domingos salen muchas mujeres a los parques a tocarse y acariciarse (...) hay mujeres que se arriesgan a salir cogidas de la mano a

⁸ Observación #5 Medellín.

⁹ Observación #5 Medellín.

la estigmatización social y a los grupos homo fóbicos (...) acá por cogerte de la mano te pegan un tiro acá”¹⁰.

En otro ámbito, Medellín y el área metropolitana, fundamentalmente Bello, Itagüi y Envigado, cuenta con aproximadamente 100 establecimientos de índole homoerótico-afectivo, que se dividen entre discotecas, bares, turcos/saunas, residencias, videos, cines, tiendas de ropa, revisterías y sex shop¹¹ (la mayoría de los sitios son ilegales 53 sitios gays registrados y 10 de mujeres)¹², en los cuales se vive el mundo LGTB en su mayor expresión, pues son sitios propicios para buscar compañía (ligar), disfrutar con el/la sujeto que se convierte en objeto erótico-afectivo.

Si bien existe la tendencia a homogenizar los lugares para la población LGTB, es necesario tratar de develar que en estos sitios se limita el acceso a ciertos individuos, ya sea radicalmente o por la vía de lo simbólico, en lugares como: los saunas/turcos, los videos y lugares de cruising se restringe la entrada, a lo que se traduce en feminidades¹³, sin embargo, en otros sitios tales como bares o discotecas esa limitación se establece con ciertos códigos en el plano de lo simbólico, que permiten dilucidar que dentro de estos sitios se dinamizan solo lesbianas, solo gays ó solo trans y aquellos que de alguna u otra manera se atrevieran a entrar, se leería (simbólicamente) su actitud como “inapropiada”.

En esta situación se evidencian ciertos modelos exclusionistas y discriminatorios, por un lado, misóginos, por otro casi falofóbicos, en donde también es latente el modelo de dominación masculina y aquellos sistemas de oposiciones pertinentes en los que se privilegia sólo el primer elemento de la dicotomía masculino/femenino que hace referencia a éste en términos de lo fuerte, lo derecho, lo activo y duro, que cuando se llega a transgredir esta percepción es aceptar un elemento anómalo en lo estipulado y construido a manera de “habitus”.

Yo pienso que de pronto son tan discriminados mujeres y hombres porque a pesar de que yo soy homosexual a mi no me gusta compartir sitios gay con

¹⁰ Entrevista #3 Andrea (Mujer Lesbiana) Medellín.

¹¹ Entre legales e ilegales.

¹² Entrevista #1 Juan Guillermo (Gay) Medellín.

¹³ En este sentido se puede evidenciar lo femenino de acuerdo con Bourdieu como: lo interno, lo húmedo, de abajo, de la curva y de lo continuo. En el que se piensa a lo femenino en todos los trabajos domésticos, privados o vergonzosos, en donde se ejemplifica igualmente el cuidado de los niños y de animales.

tipos, muy poquito, me parecen que son bruscos(...) yo no me acostumbro a ver una pareja de tipos como así encima, ¡no! no me gusta, pues si voy a sitios y hay tipos no le hace, pero no es lo que prefiero, es como por su actitud son como por la agresividad que se ve cuando se abrazan, cuando se besan(...) yo no sé, yo veo a un par de tipos dándose picos y yo no me acostumbro(...) para mi eso es como violento(...)¹⁴

Las dinámicas barriales (sustancialmente en lo popular) son extraordinariamente dicentes de lo que verdaderamente se hace y se vive, pues “cuando se habla del barrio, poco se tocan aquellas historias ocultas tras las sombras de lotes baldíos, donde por primera vez hicimos el amor o jugamos a hacerlo. De igual forma, los encuentros a escondidas en las casas donde la mamá trabajaba todo el día y podíamos jugar una y mil veces a la mamacita, con las mamacitas y los papacitos, todos de nuestra edad” (Bermudez, 2002b).

El barrio es el lugar donde se tejen las primeras historias erótico-afectivas de los/as sujetos, sean éstas en la clandestinidad y el silencio o con algunos toques de público, por ejemplo, dueños y trabajadores de peluquerías, travestis o aquellos/as individuos afeminados o amachadas “butch” que se han asumido como tal y son ampliamente reconocidos, en tanto, en determinados momentos pueden ser de beneficio personal o en otros términos, con su labor, se puede llegar a maximizar la utilidad individual, pues de lo contrario su orientación sexual llega a ser motivo de señalamiento, luego, siempre en los barrios, quienes no han hecho pública su identidad sexual, exigen el silencio por parte de aquellos que son su objeto erótico-afectivo a escondidas, y de ahí no se tiene la menor posibilidad de salir, pues su hombría se vería seriamente afectada, por lo que se pide la completa discreción, la reserva, no sólo para seguir concretizando su amor en la mesura, sino para cuidar de su existencia.

4.2. La Eternización de lo Arbitrario: Evidencias en Medellín

La producción de los esquemas dominantes heteronormativos pueden ser visibilizados en instituciones sumamente importantes para el proceso de socialización de los individuos: la familia, la iglesia y el Estado. En la primera de estas instituciones –la familia– la situación es claramente

¹⁴ Entrevista #4 Diana (Mujer Lesbiana) Medellín.

reflejada en la siguiente afirmación: “y todavía es usual oír a padres diciendo que prefieren tener un hijo sicario que un hijo marica” (Revista Cambio. 25 de marzo del 2005).

Una de las cuestiones más relevantes al hablar de dominación heteronormativa está relacionada con las manifestaciones de rechazo evidentes en las familias de la comunidad LGTB.

Tenés que vivir tu experiencia y una experiencia desde el closet no se puede vivir, creás más traumas allá que aquí afuera, aquí afuera es muy duro porque vivir en la calle es muy difícil, lo que yo digo, nosotros no tenemos familia, la familia de nosotros es esto. Nuestros papás no existen, mis hermanos no existen, porque de alguna u otra forma nos han rechazado o nos van a rechazar, nos van a ver o nos van querer cuando nos muramos y estemos tapados en plata y digan bueno la herencia es pa nosotros, es de la única forma y mucha gente piensa así como yo, piensa que la familia de nosotros está aquí en el gremio¹⁵.

Si bien la familia es una de las instancias en donde la percepción del rechazo es más evidente al “salir del closet”, esta institución sigue siendo percibida en términos tradicionales, en donde es posible encontrarse prácticas privadas que se refieren a la conformación de sus propias familias bajo el modelo de la “familia nuclear” padre-madre-hijos, con la permanencia de los roles masculino/femenino. Sin embargo, la perpetuación de las relaciones de dominación no reside sustancialmente en la familia, sino en otros espacios institucionales como la iglesia o el Estado que actúan como lugares donde se elabora y se impone dicho orden.

En términos de religiosidad es posible encontrar en la comunidad LGTB de Medellín, simbologías que apelan a la “creencia de un Dios” independientemente de que la práctica religiosa sea católica o protestante¹⁶, la cual genera al mismo tiempo la sensación de un sin sabor, que posibilita la presencia de mixturas, con lecturas distintas, por parte de la comunidad LGTB, en las cuales se avala su situación porque se quiere no dejar de creer, por un lado, y al mismo tiempo garantizar por el otro la permanencia

¹⁵ Entrevista #1 Juan Guillermo (Gay) Medellín.

¹⁶ Aunque si bien se hace presente hablar de las prácticas católicas o protestantes, existen otros dogmas y la sistematización de ellos, que mantienen el mismo orden.

de las prácticas sexuales. Aunque indudablemente podemos encontrar lo que se cita en la *Némesis* con respecto a la figura del Papa “la llegada del Papa Benedicto a Brasil, desató la ira de multitudes. Por el documento de la Iglesia que considera la homosexualidad intrínsecamente mala. Las manifestaciones no son en contra de los católicos, sino contra el Papa, quien viaja por el mundo sembrado discordia” (Revista *Némesis*, 2007: 4).

Al hablar de los espacios institucionales donde se significan muchas de las posiciones tanto individuales como colectivas para la comunidad LGTB, el papel del Estado, plantea un discurso preformativo “que ha acudido a ratificar e incrementar las prescripciones y las proscripciones del patriarcado privado con las de un patriarcado público” (Bourdieu, 2000: 109).

No obstante, la importancia de las acciones políticas de la comunidad LGTB en Medellín, están relacionadas con la genealogía política que involucra pensamientos, luchas y formas organizativas. Aunque “en esta lógica se sigue asumiendo el paradigma heterosexual como el válido y legítimo, al que todos y todas debemos aspirar y desde donde nos deben tolerar a las y los que somos «diferentes»” (Curiel, 2006:7).

Es indudable que cuando se aborda un tema como el político y la postura estatal, es condición indispensable abordar lo concerniente a las corporaciones, instituciones, fundaciones y demás grupos de índole LGTB; en Medellín se comprueba la existencia de varias de estas organizaciones que abiertamente están visibilizando las dificultades que tiene la comunidad frente a sus derechos, que van desde el cierre de sus establecimientos comerciales, abusos policiales hasta los crímenes de odio -amenazas, desapariciones y asesinatos-, de los cuales rara vez se conocen sus perpetradores.

El papel del Estado frente a los crímenes de odio en el discurso actual ha intentado hacer público dichas acciones en contra de la comunidad LGTB, sin embargo, no ha logrado trascender en su intento por la solución a dichos actos, en la medida que la problemática no trasciende los espacios necesarios para lograr acercamientos claros y profundos en la población straight. “Para mí esas campañas –sobre los crímenes de odio– son

guevoñadas porque se quedan en los espacios donde todos los que van son gays”¹⁷

Las luchas simbólicas se manifestaran individual y organizativamente con diferencias entre los miembros de la comunidad LGTB, es decir, las lesbianas y mujeres transgéneros intentarán una lucha en el terreno de la consolidación familiar “el estar bien con la familia” y de pronto el tener una pareja a largo plazo junto con hijos o hijas, el asirse a un espacio ya sea público o privado, un trabajo en el que sean “aceptadas” teniendo poco espacio para alguna opinión política pero sin una militancia clara en la que se pretenda una trasgresión del orden social de dominación heteronormativo.

Para los gays el panorama presenta diferencias claramente significativas en la búsqueda de espacios, principalmente los lugares de disfrute homoeróticos, los cuales para el gay son fundamentales pero para las lesbianas no. De ahí que hayan aparecido en los últimos años saunas, cabinas, solarium, etc., que lo que proponen más que una búsqueda de espacios, es un espacio para el estar.

La militancia política de los gays y de los transgéneros hombres suele ser manifiesta para el caso de Medellín cada año en la marcha del orgullo Gay, que la visibilización es más hacia lo “carnavalesco” de la celebración que a una opción política.

Las luchas políticas que libran algunos LGTB en forma organizativa, están en el terreno de los derechos y sobre actos legislativos, obedecen a sujetos generalmente con amplio capital cultural que en algunas circunstancias buscan que la sociedad “tolere la homosexualidad” y los/as más radicales unos muy pocos tienen como “objetivo una subversión radical de las estructuras sociales y de las estructuras cognitivas que deberían movilizar todas las víctimas discriminación de base sexual” (Bourdieu, 2000: 145).

¹⁷ Entrevista #2 Robert (Mujer Trans) Medellín.

5. Manizales: la clandestinidad de una realidad negada. No se puede tapar el sol con un dedo

Reconocida por muchos individuos, de ciudades y entornos distintos, como la “capital gay de Colombia”¹⁸, Manizales se levanta –aunque pareciera ser que siempre está inamovible, quieta, tranquila, conservadora y tradicionalista– como una ciudad en donde la dinámica LGTB abunda, pero paradójicamente donde más se intentan mimetizar prácticas de corte heteronormativo. En este orden de ideas, aproximarse a hacer una descripción y lectura, es darse a la tarea de distinguir el día de la clandestinidad y la noche, pues es radicalmente opuesto lo que se hace en uno y otro momento.

5.1. La inmaculada fue testigo

El sector del Parque Caldas fue uno de los lugares más relevantes, en donde se desarrolló la dinámica LGTB hasta aproximadamente el 2003. Entre “octogenarios”, como han sabido llamar a los adultos mayores con inclinaciones gay o bisexuales, jóvenes –con edades entre los 14 y los 20 años–, en lugares como: cafeterías, bares y restaurantes, se entretejió unas de las más grandes prácticas homoeróticas de esta ciudad.

El comercio sexual se originó como un elemento sustancial para la concretización de deseos, por un lado, erótico-afectivo y por otro de maximización de la utilidad individual, pues el ser joven “carne fresca” se tornó una condición para obtener bienes suntuosos así como dinero que sería utilizado para compartir con otros sujetos en la rumba nocturna. Evidenciado de la siguiente manera:

Mi vida homosexual la comencé en el año 97 cuando empecé a salir al parque caldas todavía estaba en el colegio, en ese entonces el parque estaba dividido en tres sectores; que era el sector estrato 0 por ahí a estrato 3, estrato 4 y donde yo me sentaba que era estrato 7 u 8 que éramos dos no más, el otro man era mayor que yo y todavía vive acá, nos sentamos en un puestico de crispetas desde las 2 por ahí hasta las 11 de la noche ahí fue donde comenzamos a salir pasaban los carros nos ofrecían plata unas veces nos íbamos, otras veces no.¹⁹

¹⁸ Entrevista #4 Madeleine (Mujer Bisexual) Medellín.

¹⁹ Entrevista #1 Felipe (Hombre Gay) Manizales.

Desde tempranas horas de la tarde podían observarse grupos de muchachos y muchachas –gay, lesbianas y trans– en conversaciones cotidianas, esperando quizás un buen levante (caso exclusivo de gay y trans) o simplemente compartiendo con amigos, que como alteridad se configuraba como un “nosotros”, en tanto sus necesidades económico-afectivas las elaboraban y satisfacían de forma semejante. En este sentido, por ejemplo, la lectura de cartas, cigarrillos, manos entre otros, fueron elementos claves para socializar, quedarse, mientras la noche se aproximaba.

Algunos individuos se quedaban recorriendo toda la carrera 23 hasta el sector de Bellas Artes, una y otra vez, esperando ser recogidos por hombres dispuestos a pagarles por favores sexuales, ya sea partiendo hacia alguna residencia u hotel, apartamento privado o en muchos casos para algún bar aledaño (heterosexual), los cuales se convirtieron en ese no-lugar propicio para disfrutar del otro, sólo como objeto homoerótico.

Esta dinámica se disuelve por situaciones bastante complejas que van desde el simple embellecimiento de la carrera 23 hasta posibles amenazas a los grupos LGTB que frecuentaban estos lugares.

5.3. Apropiándose de un espacio...

Con un bulevar que va por toda la Avenida Santander (carrera 23) desde la calle 57 hasta el sector del cable, se encuentran un sinnúmero de establecimientos los cuales se configuran como sitios de divertimento, sustancialmente heterosexual. Cafés, bares, restaurantes y demás lugares se convierten en sitios de encuentro para la población LGTB de esta ciudad,

Mediterráneo en el cable era un barcito hetero, ahora es un sitio donde se encuentra los jueves los homosexuales de la universidad a tomar cerveza antes de pasar al dólar a al country (...) en frente de la católica en plaza santo domingo ahí es un sitio donde se vive una dinámica familiar para la comunidad homosexual²⁰.

Pero con la gran diferencia que no se asumen como tal abiertamente, es decir, se someten sus prácticas públicas a una especie de mimetismo en donde se realizan, bajo el peso de lo enmascarado y de una presentación teatral de

²⁰ Entrevista #1 Felipe (Hombre Gay) Manizales.

lo que troquela su ser, citas, conversaciones y discusiones amorosas; es más, algunas personas optan por no visitar sitios evidentemente homoeróticos al considerarlo un acto por el que se verían seriamente afectados, pues pondrían en evidencia su orientación sexual, por lo que la búsqueda de un espacio propicio va a fluctuar entre estos sitios aptos para mimetizarse, lugares secretos y ocultos como apartamentos privados.

Ahora, si bien en el día sólo se frecuentan sitios straight, en la noche, en los únicos cinco sitios existentes en esta ciudad (El Dollar, Cunaviche, Ángeles, La Cantina y Play) confluyen un gran número de individuos que previamente ya habían iniciado su rutina de diversión en lo straight; por supuesto con connotaciones radicalmente opuestas, pues en los lugares denominados “de ambiente”, las máscaras, antes dispuestas para actuar en la calle, en lo público de la ciudad y en los sitios “normales”, se quitan para desinhibir todo su deseo, su homoerotismo y concretización sexual.

“Los lugares gay en tanto tienen una estructuración social como escenarios de prácticas especializadas tienen un importe significativo para cada uno de los tipos de actores participantes, que van allí en busca de vivencias eróticas” (Sevilla y Salazar, 1996:72). Sin embargo, los lugares de ambiente también evidencian algunas cuestiones referidas a la legitimación de estar ahí o de ir allí “es que sencillamente ese lugar legitima que la sexualidad de uno siempre va a estar prohibida y que sólo se puede desplegar en un lugar clandestino en un lugar sórdido”²¹

No obstante, existen tres casos particulares de espacios que no obedecen a la dinámica expuesta, el primero de ellos es un bar reconocido, por gran parte de la población manizaleña, como un sitio “normal”, pero que en el ámbito LGTB se ha utilizado como pantalla a un mundo social estigmatizador y prejuicioso; este sitio queda contiguo a un bar ampliamente reconocido por ser de diversión LGTB, lo interesante es que ya adentro de ellos, los dos bares se comunican y se fusionan en un gran patio, lo que sugiere dos posibilidades para acceder a la “rumba gay”, de un lado el acceso estigmatizador y de otro uno teatralizado.

El segundo, es un sauna con características similares a los establecidos en Medellín, es decir, exclusiva y radicalmente para masculinidades, en donde se tienen encuentros sexuales con desconocidos, sin compromiso

²¹ Entrevista #2 Angelina (Mujer Lesbiana) Manizales.

y en el que la hipergenitalidad es la propiedad biológica que hace que el individuo poseedor de ella, sea merecedor, por parte de los participantes de los juegos eróticos, de cantidad de ofrendas sexuales.

El tercero, se presenta en lo que podríamos considerar como barrios populares, en los que se exhiben luchas en el orden de lo simbólico, expresadas en los torneos de fútbol femenino, que si bien no son luchas concientes y con propósitos definidos, se advierten como luchas que surgen de las necesidades inconcientes de transgredir un *campo* que se había construido para masculinidades.

5.4. La eternización de lo arbitrario: evidencias en Manizales

Una de las facetas en las que la eternización de lo arbitrario se hace más relevante, es el peso de la socialización primaria cargada de una ideología reforzada por un ambiente altamente homofóbico de los espacios familiares, en los que no pocos miembros de la comunidad LGTB terminan de convencerse a sí mismos de que su actual condición es una especie de pecado original que no tiene redención y “no es posible corregirla por una psicóloga”²².

Por lo que su experiencia sexual, en muchos casos, va a ser percibida como lo irremediable, una lastimera condición con la que hay que convivir que procura establecer sus relaciones con la presión de ser descubiertos, por su círculo familiar, con personas “no aptas” en situaciones “vergonzosas”, de manera que si es del caso que la familia esté al tanto de su identidad sexual, esta realidad no tiene espacio para la discusión, luego este hecho es ignorado e invisibilizado en la medida en que no se exponga y se saque a la luz su realidad sexual.

La iglesia, principalmente la católica, ha influido seriamente en los espacios familiares en lo que tiene relación con la moral y con los postulados que atraviesan toda su estructura, así que algunos de los dogmas católicos como la correcta conformación familiar y los roles específicos de pareja han hecho mella socialmente, aunque, en la mayoría de las ocasiones no se llegue al feliz término estipulado por la iglesia, se siguen practicando sus ritos y sus liturgias simultáneamente de la mano de prácticas reales contrarias a sus premisas en el ámbito de lo sexual y lo íntimo; expresión

²² Entrevista #2 Angelina (Mujer Lesbiana) Manizales.

de ello es la confluencia de gran cantidad de población LGTB el día domingo a la Catedral Basílica, que es en últimas un sitio de encuentro, pero también es el lugar donde pedir, orar por sus necesidades y avalar unas tesis contrarias, agresivas y radicales con la orientación sexual.

Manizales ha contado con una tradición política tradicionalista, legalista y elitista, en la que cae la misma comunidad LGTB, donde no se han evidenciado muestras de interés por abordar los asuntos y las arbitrariedades que en lo simbólico y fáctico se hagan a esta comunidad. Por un lado, en las alcaldías se minimiza, quizás se ignora, tal vez se desconoce esta latente realidad²³, por lo que no han existido propuestas formales que aborden esta temática, al mismo tiempo, no existen instancias formales y organizadas de índole LGTB “en Manizales no hay grupos activistas públicos (...) ni siquiera en la alcaldía se piensa que hay homosexuales”²⁴, es innegable, entonces, la ausencia de pretensiones políticas de la población LGTB, que han naturalizado de alguna u otra forma su clandestinidad y sus estigmas, luego no se motivan para luchar, conscientemente, por cambiar el orden establecido.

6. Discusión. Algunas anotaciones

Uno de los elementos a los cuales habría que hacer mención es que la fuerza del orden masculino se devela en el hecho de que no necesita justificación alguna tanto en la percepción social como en el lenguaje, ya que, estos elementos son básicos para comprender el “habitus” en los individuos LGTB y que disponen a actuar como estructuras estructurantes, es decir, en el orden social existen ciertas construcciones que están sustentando la realidad.

La descripción realizada hace referencia a que existen unas estructuras que se caracterizan por tener preponderancia hacia las lógicas de dominación que transfiere, edifica y conforma a la persona. Estos privilegios tienen su origen, siguiendo a (Bourdieu, 2000) en lo que concierne a las construcciones y relaciones sociales de los cuerpos, porque el mundo social

²³ A pesar de los intentos de generación de política pública dada la publicidad mediática del caso de las dos niñas lesbianas que expulsaron del colegio Leonardo Da Vinci.

²⁴ Entrevista #3 Andrea (Mujer Lesbiana) Medellín.

como realidad sexuada de manera que las diferencias anatómicas llegan a ser un punto de partida.

En cuanto al símil que se pueda llegar a hacer entre las dos ciudades; hay que tener en cuenta que los lugares de ambiente son diversos, con prácticas mucho más abiertas a los diferentes juegos sexuales. En Medellín por ejemplo, es muy cotidiano encontrar en los fines de semana; sexo en vivo, strippers, cuartos oscuros y orgías²⁵ entre otros, frente a Manizales donde estos lugares giran en torno a strippers generalmente masculinos, algunas veces femeninos, shows de Drag Queens y travestís de otras regiones, aunque se mantiene para ambas ciudades la situación descrita para los saunas, solárium y turcos, etc.

Los crímenes de odio hacia la población LGTB en Manizales son mostrados en las páginas judiciales de los periódicos como; “crímenes pasionales” al ser delitos de ocurrencia en la vivienda de sus víctimas y con simbologías que obedecen a circunstancias que se quedan sin establecerse. Con matices de lo que ocurre en Medellín, del que son víctimas principalmente los trans, tanto hombres como mujeres, en lugares y de presencia LGTB: “el travestí es doblemente rechazado porque quiere imitar la parte débil de la mujer²⁶” “A mis amigas a varias las han matado por ser lesbianas”²⁷.

El trabajo de reproducción para la perpetuación de los órdenes establecidos es relevante dentro de las cuatro instituciones sociales. Evidentemente, lo intrafamiliar, tanto en Medellín como en Manizales, es un espacio en el que generalmente más se coarta, presiona y practica la “violencia simbólica” hacia la población LGTB, dejando más clara esa tendencia en el caso de Manizales.

En los espacios escolares se permite dilucidar que en algunos casos existe el acercamiento homoerótico, pero al mismo tiempo es aquí donde se presenta con mayor probabilidad la negación y fase homofóbica de los/as sujetos, principalmente en colegios de alta influencia católica y/o católicos. Sin embargo, en espacios tan conservadores, como seminarios católicos, se

²⁵ Generalmente se realizan en sitios ilegales en los que hay restricciones como: inscripción previa vía internet, un lugar no establecido claramente, no se permite personas observando, prohibición de cámaras y celulares, entre otras.

²⁶ Entrevista #3 Andrea (Mujer Lesbiana) Medellín.

²⁷ Entrevista #2 Robert (Mujer Trans) Medellín.

presenta en los individuos un acercamiento homoerótico²⁸.

El papel del Estado mantiene la idea de la reproducción patriarcal, ya que “las diferentes categorías de prácticas sexuales (heterosexuales y homosexuales en particular), al ser la heterosexualidad construida socialmente y socialmente constituida en patrón universal de cualquier otra práctica sexual «normal», es decir, desgajada de la ignominia de lo «contra natura»” (Bourdieu, 2000: 106), entonces, se legisla obviando la realidad vivida por una cantidad considerable de individuos.

Las luchas simbólicas y la ausencia de luchas fácticas, en Manizales no sobrepasan la esfera de lo “culpos”, y en Medellín estas luchas se evidencian más, a pesar de sus limitaciones en lo que puedan hacer las organizaciones LGTB (AMAM, El Otro, El Solar, entre otras). En Manizales existe un congelamiento en torno a los temas LGTB en la esfera de lo político, expresado también con sus prácticas miméticas y de vergüenza.

La lectura de una ciudad como Medellín sugiere otro orden, pues en la medida en que se encuentren apoyando en el ámbito legislativo, temas referentes a la afiliación como beneficiario de salud para parejas del mismo sexo, que se hallen movimientos, asociaciones y corporaciones LGTB. Que cotidianamente se estén dando prácticas públicas homoeróticas, es poner en la mesa de discusión el conformismo lógico junto con el conformismo moral. “Lo que significa que el movimiento gay ha logrado modificar los términos de la discriminación, pero no superarla: ahora son discriminados en grupo” (Sevilla y Salazar, 1996:68).

Al plantear las prácticas de la población LGTB se permite esclarecer el alcance que tiene la dominación masculina en el “habitus” de los individuos, pues, “la opresión entendida como «invisibilización» se traduce en un rechazo de la existencia legítima y pública, es decir, conocida y reconocida, especialmente por el derecho, y en una estigmatización que sólo aparece tan claramente cuando el movimiento reivindica la visibilidad. Entonces se le recomienda explícitamente la «discreción» o el disimulo que habitualmente se ve obligado a imponerse” (Ibíd.: 144).

En un sentido exploratorio se puede llegar a plantear que realmente la

²⁸ Una de las personas entrevistadas fue seminarista y hablo ampliamente de las prácticas sexuales dentro de los seminarios, en las que por lo general, parafraseando el entrevistado había un gran grupo homosexual y un pequeño grupo heterosexual, en las que se hacían “visitas nocturnas”.

trasgresión del orden social y cultural que plantea (Bourdieu, 2000), todavía no es evidente en ninguna de las dos ciudades a pesar de reconocer los logros reivindicativos de Medellín. Más bien hay una reinención de algunos de los aspectos heteronormativos que han propiciado algunas victorias, pero no en todos los escenarios y menos en los espacios institucionales, que a fin de cuentas perpetúan la dominación masculina.

7. Bibliografía

- Auge, Marc (1994). *El Sentido de los Otros*. Barcelona: Paídos.
- Bauman, Zigmunt (2006). *Amor Líquido*, Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- Berger, Peter y Luckman, Nicklas (1986). *Construcción Social de la Realidad*, Buenos Aires: Amorrortu Editores.
- Bermudez, Manuel (2002a). La Loca del Barrio. En http://www.thegully.com/espanol/articulos/colombia/020702_gay_en_colombia.html. Accedido el 8 de Junio de 2009.
- Bermudez, Manuel (2002b). Sexualidad Clandestina y amor de Desestres. En: <http://www.teleantioquia.com.co/Programas/MásquePiel/Temas/RelacionesAfectivasSexualidadClandestina.htm>. Accedido el 8 de Junio de 2009.
- Bourdieu, Pierre (2000a). *Dominación Masculina*. Barcelona: Editorial Anagrama.
- Bourdieu, Pierre (1995b). *Razones Prácticas*. Barcelona: Editorial Anagrama.
- Bourdieu, Pierre (1991c). *Sentido Práctico*. Barcelona: Editorial Anagrama.
- Bourdieu, Pierre y Wacquant, Louis (1995). *Respuestas para una Antropología Reflexiva*, México: Grijalbo.
- Carrillo, María Fernanda (2005). Luchas Simbólicas. El Fútbol Femenino. En <http://www.llgg.fsoc.uba.ar>. Accedido el 6 de Mayo de 2009.
- Castilla, José Luis y Ramos, José Antonio (Sin Fecha). Desidentidades y Teoría "Queer". Un Nuevo Desafío para las Sociedades del Siglo XXI. En <http://www.ull.es/extenuni/adese/desidentidades>. Accedido el 6 de Mayo de 2009.
- Curiel, Ochy (2006). El Lesbianismo Feminista en América Latina y el Caribe: Una Propuesta Política Transformadora. Ponencia presentada en *Primer Encuentro Nacional de Diversidad Sexual de las Mujeres*, Bogotá, 10 de Octubre.
- Editorial. Comunicación presentada en *Revista Cambio*, Bogotá, 25 de Marzo del 2005.
- Levinas, Emmanuel (1993). *El Tiempo y el Otro*. Barcelona: Paídos.

- Posa, Rosa María (2006). ¿Pero No Me Habías Dicho que Eras Lesbiana?. Ponencia presentada en *Primer Encuentro Nacional de Diversidad Sexual de las Mujeres*, Bogotá, 12 de Octubre.
- Sáez, Javier (2003). Ensayo Homosexual, Gay, Queer. En <http://www.hartza.com/ensayogay.html>. Accedido el 6 de Mayo de 2009.
- Sanabria, Fabián (2004a). Los No-lugares del Amor en la Ciudad: Aproximación Etnográfica a las Salas X de Medellín en *Boletín de Antropología*. Año 18. N° 35, 2004. Medellín. Pág 116-131.
- Sanabria, Fabián (2006b). De Reivindicaciones Homogéneas al Derecho a la Indiferencia. *Hacia una Agenda de Sexualidad y DD.HH en Colombia*. Mara, Viveros. Comp. Tercer Mundo CLAM, Bogotá. Pág 76-96.
- Salazar, Alexander (1995). “Nictálopes al Encuentro del Otro que Es Yo: Sociografía de los Lugares Gay en Cali”. Tesis de Pregrado en Sociología, Facultad de Ciencias Sociales y Económicas, Universidad del Valle.
- Sevilla Elías, y Salazar, Alexander (1997). Capítulo 3: Lógicas Prácticas en Encuentros Eróticos de Lugares Gay de la Cuidad de Cali y Capítulo 4: Racionalización Social y Democratización de las Relaciones Intimas: El caso de los Lugares Gay de la Ciudad de Cali. *Razón y Sexualidad*. Sevilla, Elías. Comp. Universidad del Valle- Conciencias, Cali. Pág 170-206.
- Taylor, Steven y Bogdan, Robert (1987). *Introducción a los Métodos Cualitativos de la Investigación*. Buenos Aires: Paidós.